

PAU CASALS 371

10 de enero – 10 de febrero de 2019

SUMARIO

- Breves
 - El trágico final de Granados: naufragio por tocar en la Casa Blanca
 - El reggae, Patrimonio Inmaterial de la Humanidad
 - T.H.A.M.O.S. en Salzburgo
 - Cena con música
- Entrevista: Blanca Li: “*Solsticio* es un espectáculo lleno de belleza y optimismo”
- Reportaje: Música en Vena: afinando entre jeringuillas
- Educación: Óperas como cebollas
- Jazz: Roy Hargrove y el fin de una época
- Discos
- Agenda

Breves

El trágico final de Granados: naufragio por tocar en la Casa Blanca

Si el presidente Woodrow Wilson no se hubiese empeñado en invitarle a dar un recital en la Casa Blanca, la ruta de regreso hubiera sido distinta para Enrique Granados y Amparo Gal, su esposa. El transatlántico para el que compró pasaje directo a Barcelona no se hundió. En cambio, sí quedó hecho pedazos el Sussex, aquel ferri que naufragó el 24 de marzo de 1916.

Lo cuenta *El amor y la muerte. Historia de Enrique Granados*, el documental que ha rodado Arantxa Aguirre en colaboración con la pianista Rosa Torres-Pardo. “Su final, aparte de una tragedia personal y nacional, representa un símbolo de la fuerza bruta del destino. Me parece tan explícito y contundente que me he esforzado en contarlo de la manera más limpia posible, sin añadir ni subrayar, para dejar a los espectadores solos con su emoción y sus preguntas”, afirma la cineasta.

El País.com

El reggae, Patrimonio Inmaterial de la Humanidad

La música reggae jamaicana, que alcanzó la fama gracias a artistas legendarios como Bob Marley, ha quedado inscrita en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Unesco. El reggae se suma así a otras músicas como el tango de Argentina y Uruguay, el flamenco español, el fado portugués, la rumba cubana, el merengue de República Dominicana, los mariachis mexicanos y la ópera china.

"Su aportación a la reflexión internacional sobre cuestiones como la injusticia, la resistencia, el amor y la condición humana pone de relieve la fuerza intelectual, sociopolítica, espiritual y sensual de este elemento del patrimonio cultural", explica la organización en un comunicado.

El País.com

T.H.A.M.O.S. en Salzburgo

Carlus Padrissa, de La Fura dels Baus, dirigirá en la Mozartwoche de Salzburgo, el 24 de enero, T.H.A.M.O.S., espectáculo basado en la música incidental de Mozart para la obra *Thamos*, rey de Egipto con arias de *La flauta mágica* y *Zaide*, y las voces de René Pape, Fatma Said y Nuttaporn Thammathi.

Ópera Actual 219

Cena con música

El restaurante Set Portes de Barcelona inició el pasado 30 de noviembre su VII Temporada de Cenas Líricas con un recital a cargo de la mezzo Helena Ressureiçao. Las próximas citas las protagonizarán el barítono Lluís Calvet (24 de enero) y Mireia Tarragó (28 de junio), siempre con el acompañamiento al piano de Josep Buforn. Además, están previstas otras dos veladas, una de las cuales, el 22 de marzo, celebrará la 50ª cena lírica.

Ópera Actual 219

Entrevista

Blanca Li: “*Solsticio* es un espectáculo lleno de belleza y optimismo”

Es bailarina, coreógrafa, actriz y cineasta. Es granadina, pero piensa en francés porque lleva viviendo en París más de 25 años. Allí decidió irse cuando era apenas una adolescente porque se dio cuenta de que España no le permitiría desarrollarse como la artista polifacética que es hoy. Su inspiración parece inagotable y lo vuelve a demostrar con la creación *Solstice*. En ella, Blanca Li mira hacia la naturaleza y analiza la relación que mantenemos los seres humanos con el medio ambiente.

¿Qué ha pasado para que haya sentido la llamada de la naturaleza y ésta sea la protagonista de su nuevo espectáculo?

Es algo que nos está ocurriendo a todos. Estamos cada vez más preocupados por el planeta, por los efectos del cambio climático. Creo que vivimos con cierta angustia por el hecho de que tenemos la sensación de que no estamos haciendo lo que deberíamos para proteger nuestro mundo.

Al menos la relación que mantenemos con el medio ambiente a día de hoy es más consciente que hace décadas. ¿Su intención con este montaje

forma parte de la corriente de sensibilización para cuidar más el entorno en el que vivimos?

Totalmente. Todos tenemos que participar, entrar en acción. Creo que mucha gente en algún momento nos hemos preguntado qué podemos hacer. Es un problema tan grande que puede parecer que los ciudadanos no podemos participar de ese cambio, pero en realidad el cambio tiene que venir de nosotros mismos, de cada individuo. Y será la suma del cambio de cada uno lo que provocará un cambio global (además de la responsabilidad de los gobiernos). En mi caso pensé: “¿Qué es lo mejor que yo sé hacer? Hablar a través del baile”. Y ésa fue la razón por la que decidí hacer este espectáculo.

¿La danza puede ayudar a salvar el planeta?

Es una manera un poco abstracta de crearlo, pero es verdad que la danza y el arte en general sirven para hablar de cosas que todos sentimos y que a veces no sabemos cómo expresar. Es una de las razones por las que me encanta la danza, por la forma universal que tiene de poder hablar de las cosas. Muchas veces las palabras pasan, pero no las emociones, y todos sentimos una fuerte emoción por lo que está pasando con el medio ambiente, es algo realmente importante, preocupante y urgente.

¿Es su espectáculo más comprometido?

Uno de ellos, sí. *Robot* también lo era porque analizaba la relación entre el hombre y la máquina y sobre cómo el desarrollo de la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías están cambiando nuestra vida.

El otro día leí que el solsticio va más allá de una mera señal marcada en el calendario y tiene que ver con el elegante baile que nuestro planeta mantiene con el Sol. ¿Ha elegido el título de *Solsticio* para su espectáculo en su sentido más literal o encierra una metáfora que explica a través del montaje?

El título quiere transmitir mi visión sobre el tema, que no es oscura y deprimente, todo lo contrario. *Solsticio* es un espectáculo lleno de belleza y optimismo. He hecho algo donde el cuerpo está muy en valor con 14 bailarines y un músico maravilloso en el escenario.

Háblenos de él, del cantante, percusionista y compositor Tao Gutiérrez.

Todo el espectáculo está inspirado en la naturaleza así que le dije a Tao Gutiérrez que tenía que ser una música muy orgánica y que la propia música contara también lo que yo estoy plasmando con la danza, que es la naturaleza y sus elementos. Tao ha hecho algo muy interesante al utilizar los elementos naturales como instrumentos. Por ejemplo, hay un momento en que toda la música está hecha con agua. En otros momentos son los bailarines los que utilizan sus cuerpos como instrumento de percusión. Para mí es importante, además, que casi toda la música de este espectáculo sea en directo.

¿Cómo ha reflejado la naturaleza en la coreografía, la escenografía y el vestuario?

Para la coreografía me he inspirado mucho en danzas tribales, en movimientos de grupo donde el cuerpo expresa el movimiento con belleza y alegría. Hicimos con los bailarines un trabajo muy interesante de reflexión sobre el medio

ambiente y empezamos a trabajar a partir de las sensaciones de cada elemento. Hemos pasado días trabajando sobre el agua, el viento, el fuego, la nieve... e iban surgiendo emociones y movimientos que yo luego pulía como coreógrafa. Por otra parte, la escenografía y el vestuario van muy unidos. La escenografía es como una gran marioneta que está flotando de una especie de tela blanca, sube y baja y sirve a su vez para la luz y para las proyecciones de vídeo. Así se va transformando y va convirtiéndose en cielo, tierra, agua, viento...es muy bonita. Y el vestuario tenía que ir acorde, transmitiendo una sensación de desnudez.

Todo artista exporta su creatividad a la vez que la importa con lecturas, películas, exposiciones, viajes, etc. ¿De qué se ha nutrido últimamente Blanca Li?

Acabo de pasar un mes en Montevideo trabajando en una producción nueva para el Ballet Sodre (el Ballet Nacional de Uruguay que dirige el español Igor Yebra). El nuevo espectáculo se llama *El Quijote del Plata*. Es una creación que he hecho sobre la gran obra de Cervantes, así que llevo varios meses metida en *El Quijote* de pies a cabeza. Está siendo muy interesante y divertido, así que creo que estoy en un momento un poco quijotesco de mi vida.

Lleva la mitad de su vida viviendo en Francia. ¿Qué le atrajo tanto del país?

Me fui a París porque el mundo de la danza allí es increíble, la cultura tiene un peso importantísimo. Llevo 25 años fuera de España porque pensé que aquí no tenía futuro como bailarina y coreógrafa. Yo tenía muy claro lo que quería hacer y en España me sentía como Don Quijote luchando contra los molinos.

Silvia Pérez Arroyo
Ópera Actual 219

Reportaje

Música en Vena: afinando entre jeringuillas

Música en Vena es una asociación sin ánimo de lucro que apuesta por la música como herramienta de acción social, con un triple impacto: transforma las estancias hospitalarias desde la excelencia artística, contribuye a la investigación clínica y abre nuevos circuitos laborales para el gremio musical.

Un día cualquiera, en un hospital de Madrid. En la semipenumbra de la Unidad de Neonatos, algunos padres ojerosos se inclinan ante la fila de cunitas transparentes. El ambiente es de calma, salpicada acústicamente solo por los bips de los monitores de medición y los suspiros de la máquina de oxígeno. María, mamá de Aritz, pasa muchas horas cada día con el pequeño sobre su torso desnudo, piel con piel. Aritz fue prematuro y nació con malformaciones en su aparato digestivo, con lo que su alimentación es, como mínimo, delicada.

Su madre le ofrece el pecho a cada momento, pero no hay manera: el bebé se tensa y llora, estirando con ansiedad sus extremidades de pajarillo. No ha conseguido 'engancharse' desde que nació, varias semanas antes de la fecha prevista de parto. María, con toda la paciencia del mundo, sigue intentándolo amorosamente. En ese momento entra en el box la cantaora de flamenco Sandra Carrasco, acompañada por el guitarrista "Melón" Jiménez. Les escolta una enfermera sonriente: "¡Hola, Aritz! Mira, hoy vienen a alegrarnos la mañana", dice, mientras se pone a ordenar las gasas.

La cantaora sonrío, enternecida, y su mirada se cruza por un instante con la desesperación de María. Los músicos dan los buenos días a todos y se preparan para el público de excepción que los va a escuchar. Tras unos suaves arpeggios de la guitarra, Sandra empieza a susurrar un bolero: "Cómo fue / No sé decirte cómo fue / No sé explicarme qué pasó / Pero de ti me enamoré...".

Su voz flamenca, moldeada en ondas de arena finísima, va desgranando estrofas mientras pasea despacio entre las cunitas, asomándose con respeto a contemplar esas manitas casi translúcidas, esos cuerpecitos envueltos en cables y sondas. Los adultos —el personal médico y los familiares— escuchan agradecidos, disfrutando de ese momento de relax: un bendito paréntesis en la rutina hospitalaria, durísima para todos.

Pero, ¿y los recién nacidos? ¿Qué efecto tendrá la música en esos cerebritos minúsculos? Sandra se detiene delante de la butaca de María y Aritz, extremando la dulzura de su susurro. "Fue una luz / Que iluminó todo mi ser / Tu risa como un manantial / Regó mi vida de inquietud...". La mirada verde de Sandra se posa en María. De pronto ve cómo empieza a llorar en silencio: algo está pasando, aunque no sabe con certeza qué.

Ella sigue cantando mientras ve cómo resbalan las lágrimas de esa madre agotada. Por un momento —como a todos los músicos que ofrecen su arte en un hospital— le asalta la duda: "¿Estaré molestando? ¿Será mejor que pare?". Mira interrogante al guitarrista. Está a punto de detenerse, cuando María le indica con un gesto que, por favor, siga cantando.

Entonces, Sandra ve cómo las piernecitas del pequeño se destensan y se acurrucan, cómo los bracitos se han ablandado, relajados. Su cabecita busca el pezón. Empieza a succionar rítmicamente. Por primera vez, Aritz está alimentándose del pecho de su madre. A Sandra se le eriza el vello y casi se le quiebra la voz, pero logra continuar con un murmullo: "Fueron tus ojos o tu boca / Fueron tus manos o tu voz / Fue a lo mejor la impaciencia / De tanto esperar tu llegada...". Cuando acaba el bolero, un tropel de enfermeras acude a festejar en silencio el pequeño gran triunfo del bebé. La felicidad súbita de su madre no encuentra palabras de agradecimiento para Sandra. Se miran: "Qué regalo me llevo hoy", piensan las dos, cada una sumida en su emoción. Ese mismo día, Aritz recibe el alta. Es el día de la fecha probable de parto.

Lo que narra este relato sucedió en 2015 en el Hospital 12 de Octubre de Madrid, durante una sesión del programa "Nanas en Neonatos" de la asociación Música en Vena (MeV). Desde 2012, esta organización sin ánimo de lucro se empeña

en mejorar las estancias hospitalarias de pacientes, familiares y personal sanitario a través de la música en directo.

Transformando el sufrimiento en alivio, generando momentos de armonía en medio de la desesperanza. Y lo que empezó siendo una necesaria labor de humanización de la sanidad, sostenida gracias al gran pulmón del voluntariado, ha cristalizado en un proyecto de triple impacto social: no solo ayuda a mejorar la salud de los pacientes, sino que contribuye a la investigación clínica y a la generación de empleo entre jóvenes músicos.

Es estos seis años de travesía, MeV ha realizado 2.400 microconciertos, en los que han colaborado más de 6.000 músicos. Se calcula que unas 44.000 personas se han beneficiado de los efectos secundarios de la música, en diferentes áreas clínicas de trece hospitales madrileños y siete catalanes. Pero detrás de las cifras están siempre las personas que las empujan, y sus propias historias. La asociación fue fundada en memoria de Marianela, hermana del arquitecto Juan Alberto García de Cubas, a partir de una idea de Virginia Castelló y con Juan e Ignacio García Castelló como cofundadores.

Una estructura puramente familiar que, en sus orígenes, se lanzó hacia el siempre inestable océano de las ONGs y que, con el enorme esfuerzo de los primeros años, ha remado a pulso sorteando turbulencias organizativas y tsunamis financieros. Hoy en día, con un estupendo equipo al timón —más profesionalizado pero aún muy pequeño—, se ha propuesto establecer un paradigma rompedor en el binomio música y salud.

Inyección musical: medicina sin efectos nocivos

Un hospital no es un auditorio ni un club de jazz. Sus usuarios atraviesan todo tipo de situaciones y emociones: desde la ligera impaciencia de una sala de espera de Oftalmología, hasta el sufrimiento extremo del enfermo oncológico terminal. No toda música vale, ni en todo momento. Por eso, las acciones de MeV se basan en la flexibilidad y, sobre todo, el respeto. La experiencia les ha ido enseñando qué, cómo y cuándo: el menú del día puede ser una inyección de jazz en Diálisis, una píldora de clásica en el Materno-Infantil, un chute de flamenco en Psiquiatría.

Desde el principio tuvieron claro que había que abrazar casi todos los estilos musicales: más allá de las etiquetas, importa la calidad y la actitud del músico. Y han conseguido adaptar diferentes fórmulas a cada circunstancia clínica. Por ejemplo: la música itinerante de las giras intrahospitalarias puede convertir las tediosas sesiones de quimioterapia del hospital de día en un pequeño concierto, en el que el paciente escucha, charla y a veces, hasta baila con el músico. O la música a demanda, sesiones personalizadas a pie de cama para pacientes con movilidad reducida. O los microconciertos en planta, para ingresados de corta, media o larga duración. O verdaderos conciertos en los salones de actos de los hospitales, espacios normalmente infrautilizados y con un aforo considerable.

Un ejemplo de ello fue el proyecto “Mesías en Vena”, que hizo sonar el *Mesías* de Haendel en el Hospital 12 de Octubre: un milagro a 300 voces entre goteros,

sillas de ruedas y público en pijama, ante 400 espectadores con los pelos de punta. Además, cuando MeV hace sonar música en el salón de actos de un hospital, se marca incluso otro gol social: la invitación se extiende también al vecindario y público en general que desee escuchar. Y es que en nuestro inconsciente, visitar un hospital se asocia con algo negativo. Pero, ¿qué pasaría si acudiésemos a nuestro centro de cabecera porque esa tarde actúa un cuarteto de cuerda?

Epidemia sonora de contagio masivo

Pero no solo el paciente y su acompañante son los grandes beneficiados: toda la comunidad del hospital, desde el celador hasta el empleado de limpieza, recibe el influjo musical. El personal sanitario merece mención especial: es un colectivo sometido a un enorme estrés, que se enfrenta a situaciones extremas cada día; para ellos, el momento en que entra el músico en bata blanca es un bálsamo que aligera el trabajo y mejora el clima laboral. Pero, ¿y el donante? Aunque no lo parezca, el músico recibe una masterclass única.

El contacto directo con este público es muy especial: su sensibilidad a flor de piel, su percepción tan diferente del tiempo, la sinceridad desnuda que a veces conlleva la enfermedad... Es un tipo de escucha que no se encuentra en los grandes auditorios, ni en las salas convencionales. El músico suele salir del hospital impactado emocionalmente, pero invadido por una satisfacción: una íntima sensación de propósito cumplido y de servicio social muy poco frecuente en su día a día profesional.

Se buscan donantes de ... música

Cuando un músico cambia el esmoquin por la bata blanca, no solo alivia la vivencia hospitalaria del paciente: también transforma la responsabilidad social del sector musical. Con su programa "Donantes de Música", MeV ha conseguido movilizar a todo el gremio musical para promover su faceta más social. Porque no solo son los músicos los que donan, desde los estudiantes de conservatorio que tocan en Pediatría hasta las estrellas mediáticas que llenan el auditorio del hospital. También se trabaja para sensibilizar a las instituciones públicas y privadas, invitándolas a que un porcentaje de sus ciclos y festivales suene también en un hospital, para disfrute de un afortunado público en pijama. Una fórmula de Responsabilidad Social Corporativa perfectamente sostenible, con la que MeV se convierte en un catéter que inyecta en los centros sanitarios el pulso cultural de la ciudad.

El proyecto MIR: los Músicos Internos Residentes

Volviendo al relato inicial: ¿Influyó la voz de la cantaora en la relajación de Aritz? ¿O fue casualidad que empezase a succionar justo cuando sonaba un bolero? Este es solo uno entre los muchos casos sorprendentes que han hecho levantar la ceja al sector médico. En MeV han visto cómo un corazón recién trasplantado se estabilizaba por primera vez con los acordes de una guitarra. Cómo una joven quinceañera, en estado catatónico durante tres meses, reaccionaba por primera vez al escuchar la vibración de un pandero.

Cómo pacientes terminales se levantan a taconear unas bulerías con el gotero de la quimio como pareja de baile. O cómo una paciente de Hematología que acaba de salir de quirófano, sedada tras una inserción de catéter, se pone a cantar *Historia de un amor* mientras se la escucha al pianista que toca al lado de su habitación. Todos estos ejemplos son verídicos, tienen nombres y apellidos, y han empujado a la asociación a dar un paso más: de la humanización a la investigación clínica.

Después de observar durante cuatro años estos y otros efectos secundarios, decidieron demostrarlo científicamente: así nació el Proyecto MIR, los Músicos (que no Médicos) Internos Residentes. Ya solo el concepto es rompedor: emplear un músico en el universo sanitario, como personal fijo de un hospital. Y claro, las preguntas explotan: ¿Pero no sería mejor contratar a un neurólogo en vez de un clarinetista? ¿Qué hay de las prioridades en nuestra querida pero necesitada Sanidad Pública, con camas en los pasillos, listas de espera desoladoras e instalaciones con goteras? ¿Es realmente tan necesaria una partita de Bach en la UCI?

En estos tiempos en que la transparencia es indispensable, hay que aclarar que, a pesar de actuar principalmente en centros de la Sanidad Pública, MeV no recibe ni un céntimo de dinero del estado español. Así que, financiado exclusivamente gracias a patronos privados, el Proyecto MIR pretende investigar todos estos interrogantes, y demostrar que la música en directo puede ser una terapia más dentro de los protocolos de humanización sanitaria.

Demostrar empíricamente que la dosificación de cierto repertorio, ejecutado por un intérprete específico, ante un paciente concreto con unas necesidades determinadas, puede reducir la necesidad de analgesia (por ejemplo). Demostrar que la presencia de un músico en el contexto hospitalario tiene sentido y resulta, incluso, rentable (!). Porque, ¿y si se probase que un tanto por ciento de pacientes, a los que se les administra media hora diaria de música en directo frente al grupo de control, recibe el alta un día antes de media, con la reducción de costes que eso implica?

El estudio, con una duración de tres años, arrancó en 2016, tras ser aprobado por el Comité Ético de Investigación Clínica del Hospital 12 de Octubre, gracias al entusiasmo de los Jefes de Servicio de la UVI, Neonatología, Cardiología, Rehabilitación, Neurología y Hematología, las especialidades donde se está realizando. Pero el Proyecto MIR tiene otra faceta de impacto social: abrir un nuevo circuito laboral a un sector muy afectado por la crisis, como es el de los músicos en situación de desempleo.

Y aquí MeV, sin olvidar el voluntariado que alimenta su día a día desde sus inicios, rompe una lanza por la estabilidad económica del músico con un trato laboral y una remuneración dignos. Para ello se han contratado a jóvenes especialmente seleccionados por un comité asesor, constituido por concertistas, médicos, psicólogos y musicoterapeutas. Todos ellos se encargan de seleccionar conjuntamente el repertorio, atendiendo a parámetros de tímbrica,

volumen, tesitura, tempi, acústica y estilo musical más adecuados para cada área médica.

Tras dos años de andadura, los MIR ya poseen historias propias. Tocar cada día en el hospital transforma también al músico: puede llegar a modificar la esencia misma de su vivencia artística. Así le ha sucedido al pianista de jazz David Sancho, que ha tocado diariamente en Hematología durante meses para recién trasplantados de médula: “Mi residencia ha hecho que mis composiciones sean más profundas, más extensas. Lo que quiero ahora es llegar al centro: no sé si del corazón, del cerebro, del alma, o de los tres”. Hasta tal punto, que la experiencia ha empujado a David a publicar su primer disco a piano solo, en el que incluirá un tema titulado MIR.

Mientras tanto, Música en Vena seguirá apostando por la música como herramienta de acción social para mejorar la salud de las personas. Porque si entre mascarillas y bisturíes suena una sonata de Mozart, una operación quirúrgica se pasa un poco más allegro con *spirito*. Y si al pie de la cama hay un violonchelista tocando Boccherini, una inyección sigue siendo una inyección... *ma non tanto*.

Marta Espinós
Scherzo, número 346

Educación

Óperas como cebollas

Hace once años un reducido grupo de maestros de Madrid viajaba en verano a Washington para formarse y poner en marcha un proyecto con sus alumnos. Al volver, propusieron a sus tres clases de Primaria convertirse en compañías para crear, producir y estrenar, sin ayuda de adultos, su propia ópera. Aquel proyecto se llamaba Creating Original Opera. Aquí se llamó La Ópera, un Vehículo de Aprendizaje (LÓVA).

LÓVA, que ha alcanzado las cuatrocientas compañías infantiles, juveniles o de adultos que han estrenado sus respectivas óperas en quince comunidades autónomas, es el fruto del trabajo inspirador de Mary Ruth McGinn, una maestra que, a modo de flautista de Hamelín, desembarcó en el Teatro Real en 2006 y encandiló profesionalmente a este grupo de maestros de la enseñanza pública.

La idea de una ópera como un vehículo o plataforma para el aprendizaje no siempre se entiende a la primera. Es difícil, por no decir imposible, que una maestra de Primaria dedique una parte sustancial del horario semanal a la música, las artes visuales o escénicas, pero no lo es tanto que lo dedique a aprender diferentes aspectos del currículo a través de la música, las artes visuales o escénicas.

De la misma forma que el huerto escolar no tiene como objetivo crear futuros agricultores, la creación de una ópera no tiene como objetivo crear futuros artistas. El huerto y la ópera educan sensibilidades y son una oportunidad para

trabajar y aprender en torno a algo fascinante: el nacimiento de una ópera o el de una cebolla. LÓVA tiene dos objetivos que no tienen que ver con crear óperas. Uno es integrar diferentes aprendizajes en torno a una actividad central. Otro es convertir el aula en un laboratorio de la confianza como metodología.

Integración

Integrar quiere decir aprender las cosas de forma integrada o contextualizada en vez de hacerlo de forma aislada o inconexa. Por ejemplo, si te enseñan una receta de cocina en un pueblo de Inglaterra, estás integrando varios aprendizajes en uno: aprendes inglés, cocina, historia, tecnología, agricultura, costumbres, etc. El objetivo del aprendizaje integrado no es ahorrar tiempo. Es tratar la realidad como lo que es: un todo complejo y no un casillero de temas y asignaturas separadas o inconexas.

Uno de los principales defectos de la escuela tradicional ha sido aislar los aprendizajes. La especialización es cuando se estudia derecho administrativo y no viene a cuento relacionarlo con la historia del traje o con la traumatología, pero la escuela necesita ofrecer un aprendizaje contextualizado.

LÓVA aprovecha el aprendizaje integrado de forma que la clase no solamente aprende varias cosas mientras crea, produce y estrena su ópera, sino que las aprende mejor. Por ejemplo, lengua, donde hoy se aprende a buscar información, a leer en voz alta, a comprender lo que lees o a escuchar. No hay nada como una actividad por la que te sientes fuertemente atraído para integrar todos estos aprendizajes y darles sentido. No buscas, lees, comprendes y escuchas para cumplir con el plan de estudios, sino para crear una ópera. Integrar, por lo tanto, permite concebir las artes como un camino en vez de una meta.

Confianza

La confianza es una poderosa herramienta en manos de un profesor. Frente al qué enseñar, la confianza marca la pauta de cómo enseñar. Transmitir confianza significa hacer sentirse a las personas capaces de más. Por eso es decisiva en la educación y por eso LÓVA invita a practicar la confianza. Lo hace proponiendo formas de delegar responsabilidades cada vez mayores en el grupo de niños y lo hace además prolongando este proceso durante todo el curso escolar. La cristalización de ese proceso, lleno por definición de altibajos, es el estreno de la ópera.

Durante el estreno los profesores de LÓVA se sientan entre el público, no intervienen y dejan que los problemas los resuelva la clase, convertida ya en una verdadera compañía que demuestra sus capacidades a públicos habitualmente perplejos. Es fácil encontrar abundante información tecleando proyectolova y es fácil dar con un centro educativo cercano en el que alguien lo ha llevado a cabo.

**Pedro Sarmiento
Scherso, número 346**

Jazz

Roy Hargrove y el fin de una época

El trompetista falleció el pasado mes de noviembre a los 49 años. Es curioso cómo la muerte repentina e inesperada, y especialmente la desaparición temprana, ilumina con una luz diferente a un artista. La historia de los más grandes nombres del jazz ha estado trufada de muertes prematuras, de talentos desbordantes arrancados de la vida y, por lo tanto, del flujo natural del género y sus posibilidades de evolución, que con cada desaparición daba a parar a un callejón sin salida llamado Bix Beiderbecke o Fats Navarro o Eric Dolphy o Dick Twardzik o Booker Little o Charlie Chirstian. Y tantos, tantos otros.

No estaba Roy Hargrove en esta categoría, ni mucho menos. Ni fue su muerte tan prematura, ni el corpus de su obra tan exiguo. Sin embargo, cuando el trompetista falleció el pasado mes de noviembre, a los 49 años, el golpe se sintió con particular dureza porque en nuestros tiempos, en los años posteriores a la era de los entonces denominados Young Lions, del neoclasicismo en el jazz instaurado por Wynton Marsalis y su círculo a lo largo de los años 80, esto no pasa. No estamos acostumbrados.

La carrera de Hargrove como profesional duró nada menos que tres décadas, el doble que, por ejemplo, la de Lee Morgan (una de sus principales influencias), que también falleció de repente con solo 33 años. Hargrove ha muerto con 49 y una extensa trayectoria, pero para muchos seguía siendo ese joven pequeñajo y talentoso que derrochaba swing e ideas atractivas con su trompeta, a veces evocando la música de sus padres musicales y, otras veces, uniéndola a la música de su propia época.

La última vez que vi a Roy Hargrove en directo, en abril de 2014, hacía ya cinco años que no grababa como líder, y no volvería a hacerlo ya. Tras una veintena de álbumes publicados entre 1990 y 2009, Hargrove parecía una figura irrelevante, casi de vuelta de todo, sin mucho que aportar al ecosistema jazzístico más allá de volver una y otra vez sobre sí mismo para cualquiera que quisiera escucharle.

Recuerdo aquel concierto de 2014 como una experiencia frustrante, casi triste. Hargrove tocó muy poco, se le veía en baja forma, ausente, con ese talante que tienen los músicos cuando dejan entrever que están deseando que el concierto termine para bajarse del escenario de una vez. El trompetista tenía problemas de salud, lo cual explica la situación, pero verlo languidecer en escena después de tantos años de actuaciones radiantes resultó muy doloroso. “Está acabado, tal vez —pensé—. O tal vez no. Espero que no”.

La primera vez que lo vi fue en julio de 1995, recién estrenado su segundo álbum publicado con el sello Verve, *Family*, y ya situado en lo más alto del género a nivel discográfico. El año anterior había publicado *With the Tenors of our Time*

en el mismo sello, tras un puñado de álbumes excelentes editados por Novus que mostraban una química muy especial con otros talentos de su generación como Antonio Hart, Marc Cary, Christian McBride, Geoff Keezer o Stephen Scott. Y qué generación, sí.

Pasaron los años y, tras muchos y diferentes proyectos, en 2002 Hargrove se cansó de ser el eterno joven león del revival del hard-bop y se abrazó a la música negra de su época para fundar el RH Factor, uno de los proyectos más sólidos en los que se ha juntado jazz, R&B, neo-soul, funk y hip-hop en las últimas décadas. Después volvería a ese hard-bop que era su territorio natural, y que tocaba mejor que la mayoría, reclutando a su viejo maestro Ronnie Matthews en su *Nothing Serious* y a nuevos talentos como Gerald Clayton en su *Earfood*, siempre con clase y buen gusto.

Aquella noche de julio del 95 en que me crucé con él por vez primera, yo estaba entrando en el hotel en el que se hospedaba, que también albergaba una *jam session* que se alargaba hasta altas horas de la mañana. El hotel tenía ascensores de cristal y, según entré en el *lobby*, miré hacia arriba y vi un ascensor descendiendo en el que se hallaba un joven trompetista que dejaba brotar frases de su instrumento.

Aquella imagen se grabó en mi memoria, como lo hicieron las que vinieron a continuación, conmigo siguiendo al joven, que no se apartaba la trompeta de los labios, hasta el corazón de esa *jam session* en la que el jazz se manifestó en su expresión más cruda y genuina. Aquella noche, y muchas otras noches después, a lo largo de los años, vi crecer al joven trompetista, siempre con el instrumento cerca, siempre auténtico, hasta aquel desdibujado Hargrove en su última visita a nuestro país.

Hace unos meses volví a verlo varias veces, en fragmentados vídeos domésticos que aparecieron en redes sociales. Ahí estaba Roy, improvisando en Smalls o en algún otro club neoyorquino, con su sonido profundo y ese *swing* grácil y elegante. Se le veía envejecido, desmejorado, pero era genial tenerlo de vuelta, sentir ganas de que regresase a nuestro país para poder escucharlo en directo de nuevo. Puede que la industria y las multinacionales se hubiesen olvidado de él, pero la música seguía ahí, no había duda.

Fantaseé con la idea de una resurrección discográfica, por qué no. Pero llegó la muerte y, de un plumazo, acabó también en parte con el sueño de aquella época de los Young Lions. Yo no sé qué es el jazz en 2018, y no dudo de que existe, de que está, pero el siglo XXI ya va desprendiéndose del pasado. Mientras escribo estas líneas suena en mi casa Lee Morgan, interpretando *Stormy Weather* en una fabulosa grabación de 1969, y no puedo evitar sentir que estoy escuchando a Roy también. Tengo la sensación de que lo escuché tocando esta pieza en algún momento, en alguna de las muchas veces que lo vi en directo. En aquellos años en los que el jazz era de Roy, y Roy era el jazz.

Yahvé M. de la Cavada
Scherzo, número 346

Discos

The Secret Fauré: Orchestral Songs & Suites

Benjamin Bruns, Olga Peretyatko.

Dir.: Ivor Bolton. SONY 19075818582. 1 CD. 2018.

Este álbum permite el acercamiento a la figura del compositor francés Gabriel Fauré (1845-1924), famoso en su época y con poca difusión en la actualidad, tanto en el ámbito teatral como en el discográfico. El recorrido elegido es una excelente muestra de las cualidades en el plano vocal y orquestal, que permite descubrir la calidad y la personalidad de su música. Esta se aleja de la época y crea un espacio propio repleto de inspiración y brillantez.

El contenido incluye *Caligula*, versión de concierto para orquesta y coro femenino, una colección de cuatro melodías para soprano y orquesta, *Shylok*, música incidental para tenor y orquesta, y la suite orquestal *Pelléas et Mélisande*. Ivor Bolton, al frente de la Sinfónica de Basilea, ofrece una versión ágil y profunda del mensaje musical del compositor, novedad absoluta en su mayor parte. En el aspecto vocal, la figura destacada es la soprano Olga Peretyatko, que luce una bonita cualidad tímbrica y una brillante agilidad en la ejecución de sus complejas intervenciones. Correcto el tenor Benjamin Bruns en sus breves intervenciones. Una pincelada del compositor francés, atractiva y necesaria por la escasez de grabaciones.

Josep M. Puigjaner
Ópera Actual 218

Debussy. Harmonie du soir

Karthäuser, Sophie - Degout, Stéphane

Eugene Asti, piano; Alain Planès, piano.

Harmonia Mundi. HMM90230607. 2 CD. 2018

El centenario de la muerte de Debussy trae consigo la inevitable aparición de reediciones y compilaciones de procedencia diversa combinada con nuevas grabaciones que intentan hacerse un hueco en una discografía, en algunos capítulos, bien abundante. El amplio florilegio de melodías que HARMONIA MUNDI ha encargado a Sophie Karthäuser y Stéphane Degout merece hacerse este hueco, porque los dos intérpretes ofrecen virtudes complementarias que sirven para subrayar el genio del compositor francés y su evolución en el tratamiento de la poesía, desde ejemplos tempranos hasta la plena madurez.

Si la soprano, bien acompañada por Eugene Asti, destaca por el frescor envolvente del timbre y un fraseo natural, el barítono, con una voz rica capaz de los más variados matices y en total compenetración con el experto debussysta que es Alain Planès, sabe profundizar en los recovecos espirituales de las piezas que aborda. Asti y Planès intercalan diversas miniaturas para piano solo que enriquecen un recorrido apasionante, una de las mejores aportaciones al año Debussy.

Xavier Cester
Ópera Actual 219

Sonatas para clarinete y piano op. 120 nº 1 y 2. Trío para clarinete, violonchelo y piano op. 114. (Brahms)

Pablo Barragán, clarinete. Juan Pérez Floristán, piano.

Andrei Ionita, violonchelo.

IBS 82018 (1 CD)

Como en otras ocasiones a lo largo de la historia, la confluencia de un compositor y de un intérprete determinado en un punto concreto del tiempo y del espacio da lugar al nacimiento de composiciones que marcan un jalón en el devenir de la música. Si un siglo antes había sido el caso de Wolfgang Amadeus Mozart y de Anton Stadler, el encuentro en Meiningen, en marzo de 1891, de Johannes Brahms con el clarinetista Richard Mühlfeld, solista de la orquesta de aquella corte, así como de la de Bayreuth, daría lugar a algunas de las más maravillosas piezas de cámara de Brahms: las dos *Sonatas op. 120*, el *Trío op. 114* y el *Quinteto op. 115*.

Para la ocasión, el dinámico sello granadino IBS, con la cuidadísima toma de sonido que le caracteriza, ha contado con tres jóvenes y excepcionales músicos, consumados intérpretes a pesar de sus años y ganadores ya de prestigiosos premios como el Chaikovski (Andrei Ionita), el Santander (Juan Pérez Floristán) o el Credit Suisse (Pablo Barragán). El resultado es de una calidad difícilmente superable. Barragán despliega toda una galería de colores en el amplio espectro que Brahms escribe para el clarinete, con graves redondos y profundos y agudos penetrantes y sin una pizca de tonos metálicos.

Pero lo más sobresaliente es su capacidad de matización del sonido en un fraseo cincelado con multitud de detalles (magistral sus ataques en *pianissimo*, por ejemplo). Pérez Floristán, por su parte, aporta la fogosidad y la expansividad de la parte de piano, con una también pasmosa capacidad de matización. Ionita, al fin, entra como un vendaval de pasión en el trío, con un sonido carnoso y un fraseo lleno de recovecos que seduce desde sus primeras notas en solitario en el Allegro inicial.

**Andrés Moreno Mengíbar
Scherzo, número 346**

Agenda

Barcelona

Gran Teatre del Liceu

www.liceubarcelona.cat

Madama Butterfly (Puccini). 15, 16, 19, 20, 21, 22, 28, 29 de enero.

Lianna Haroutounian / Ainhoa Arteta, Ana Ibarra / Justina Gringyte,
Mercedes Gancedo, Jorge de León / Rame Lahaj, Damián del Castillo /

Gabriel Bermúdez, Christophe Mortagne / Moisés Marín, Isaac Galán, Felipe Bou. Dir.: Giampaolo Bisanti. Dir. esc.: Moshe Leiser y Patrice Caurier.

***L'enigma di Iea (Casablanca)*. 9, 10, 12, 13 de febrero.**

Estreno absoluto.

Allison Cook, José Antonio López, Sara Blanch, Anaïs Masllorens, Marta Infante, Sonia de Munck, Felipe Bou, Xavier Sabata, David Alegret, Antonio Lozano, Juan Noval-Moro. Dir.: Josep Pons. Dir. esc.: Carme Portaceli.

Madrid

Teatro Real

www.teatro-real.com

***Das rheingold (Wagner)*. 17, 19, 22, 25, 27, 30 de enero y 1 de febrero**

Greer Grimsley, Raimund Nolte, David Butt Philip, Joseph Kaiser, Ain Anger, Alexander Tsymbalyuk, Samuel Youn, Mikeldi Atxalandabaso, Sarah Connolly, Sophie Bevan, Ronnita Miller, Isabella Gaudí, Maria Miró, Claudia Huckle. Dir.: Pablo Heras-Casado. Dir. esc.: Robert Carsen.

***Idomeneo, re di creta (Mozart)*. 19, 20, 21, 23, 25, 26, 27, 28 de febrero y 1 de marzo**

Eric Cutler / Jeremy Ovenden, David Portillo / Anicio Zorzi Giustiniani, Anett Fritsch / Sabina Puértolas, Eleonora Buratto / Hulkar Sabirova, Benjamin Hulett / Krystian Adam, Oliver Johnston, Alexander Tsymbalyuk. Dir.: Ivor Bolton. Dir.esc.: Robert Carsen.

***Bryn terfel*. 22 de febrero**

Dir.: Josep Caballé Domenech.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina este número de la revista PAU CASALS. Ya estamos preparando el siguiente, en el que te pondremos al día de las novedades del mundo de la música. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

-A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@ilunion.com

-En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Pau Casals

C/ Albacete, 3 Torre Ilunion – 7ª planta. 28027 Madrid

NUESTRAS REVISTAS

La ONCE pone a tu disposición revistas en diversos formatos y con temáticas muy diversas. Si no las conoces, aquí te ofrecemos información sobre ellas, así como los temas que abordan, su periodicidad, el precio y los formatos en los que están disponibles.

De esta manera podrás elegir las publicaciones que más te interesen y suscribirte a ellas. La forma de hacerlo es sencilla: deberás escribir un correo electrónico a la dirección sbo.clientes@once.es, o bien, si lo prefieres, puedes llamar al teléfono de atención al usuario, que es el 91 010 91 11. Una vez que te suscribas, empezarás a recibir en tu domicilio la publicación o publicaciones que hayas elegido.

Existe otro modo de acceder a estas revistas, y es descargándolas desde la web de la ONCE. Teclea www.once.es y luego entra en el Club ONCE. Una vez allí, elige el apartado de *Publicaciones* y, dentro de este, selecciona la opción *Cultura y Ocio*. Se desplegará el listado de Publicaciones, y solo tendrás que marcar la que te interese. A continuación, podrás elegir el soporte, para ello podrás moverte, usando la tecla de la letra H, hasta llegar al encabezado de la página web en el que se muestra el soporte: PDF, sonido, braille o Word.

Enumeramos las revistas a las que puedes suscribirte:

ARROBA SONORA

Su periodicidad es trimestral, se edita en audio y su coste anual es de 6€. La tecnología y la tiflotecnología son las protagonistas de sus contenidos, poniéndonos al día de todo lo relacionado con estos ámbitos tan importantes para estar a la última y manejar las diversas aplicaciones informáticas que salen al mercado. Si quieres estar al tanto de este apasionante campo, no lo dudes... ésta es la mejor manera.

CONOCER

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y su coste anual es de 6€. Las humanidades, en sus más variadas disciplinas, nutren de Cultura esta publicación, desde la Literatura o la Educación hasta la Historia o las biografías de grandes personajes. No faltan, tampoco, las curiosidades, efemérides y anécdotas haciendo de ella un punto de encuentro con el saber.

DISCURRE.BRA

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y su coste anual es de 6€. Los pasatiempos y juegos de destreza mental te acompañan en esta publicación que te reta a practicar con el ingenio a través de problemas de lógica, acertijos, crucigramas, test de conocimiento o detección de gazapos lingüísticos. Podrás también acompañar a un misterioso detective a la búsqueda de la Historia y viajar por los más exóticos parajes y preparar ricas recetas culinarias.

NOTA DE NOVEDADES

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y es gratuita. Si lo que quieres es conocer las obras que se adaptan en braille y Daisy, así como disponer de recomendaciones bibliográficas de interés, la Nota de Novedades te resultará de gran ayuda. Un buen sitio para acercarte a la lectura y disfrutar de todos sus beneficios.

PARA TODOS / PER A TOTHOM

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio la versión castellana, y en braille la catalana, y su coste anual es de 6€. Además, con carácter trimestral, y sin coste añadido, le acompaña un suplemento de pasatiempos.

El entretenimiento más variado tiene cabida en esta publicación, desde nuevos conciertos, obras de teatro y películas de estreno, novedades en Audesc, salud y belleza o excursiones en la naturaleza. No falta tampoco el Deporte y la Moda. En definitiva... ¡para todos!

PÁSALO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y es gratuita. Esta es la publicación para los jóvenes y adolescentes de entre 12 y 18 años. En ella, acorde con los gustos e intereses de este colectivo, se ofrecen actividades, propuestas de ocio, noticias y consejos útiles que les ayuden en su día a día.

PAU CASALS

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y tiene un coste anual de 6€. La revista de los melómanos. Conciertos, noticias del mundo de la Música, homenaje a compositores, primicias discográficas y noticias. Nada de lo que suena se escapa a Pau Casals.

RECREO / ESBARJO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio la versión en castellano y en braille la catalana. Es gratuita. Los más pequeños de la casa tienen en esta publicación su espacio propio con trucos y consejos, ideas, anécdotas, cuentos, historias narradas por los abuelos, adivinanzas... En definitiva, para jugar y aprender.

RESUMEN DE NORMATIVA

Su periodicidad es quincenal, se edita en braille y es gratuita.

El contenido de esta publicación recoge la relación de normativa que se promulga en la ONCE, circulares y oficios circulares con mención al asunto que abordan y dependencias afectadas.

UNIVERSO

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y audio, y su coste anual es de 6€. Publicación dedicada al ámbito científico en general y a los fenómenos paranormales. Todas las disciplinas de éste y otros mundos las encontrarás aquí: noticias, entrevistas, descubrimientos, efemérides, anécdotas y curiosidades. Desde la Nanotecnología hasta los infinitos de las galaxias y los agujeros negros... no te lo pierdas.

URE

Su periodicidad es mensual, se edita en braille y tiene un coste anual de 6€. Esta publicación recoge las noticias emanadas de la Unión de Radioaficionados Españoles. Todo lo relacionado con este sistema de comunicación y sus novedades podrás encontrarlas en ella.

Recuerda, para suscribirte, realizar cualquier sugerencia, consulta o aclarar alguna duda, puedes contactar con el Servicio de Atención al Usuario, llamando al 91 010 91 11, o mandando un correo electrónico a sbo.clientes@once.es.

Por último, te animamos a que nos hagas llegar tus comentarios y sugerencias para mejorar los contenidos de todas y cada una de nuestras revistas, así como que nos aportes tus ideas sobre nuevas secciones o temas que te gustaría que se trataran en el futuro. Para ello, puedes contactar con la redacción de nuestras revistas:

- A través de correo electrónico, en la dirección publicaciones@ilunion.com.
- En tinta o en braille, en la siguiente dirección postal:

Revistas ONCE – Ilunion Comunicación Social
C/ Albacete, 3 - Torre Ilunion – 7.ª planta.
28027. Madrid